la Montaña à este Pueblo de Lacandòn.

Muy trabajoso Camino.

Y aunque con mucho mas trabajo, que à la ida, por los muchos Aguazeros, Crecientes de los Rios, Anegadiços de los Caminos, y Barrancas, llegaron à la Ciudad de Guatimala, en quatro de Julio de aquel Año de noventa y cinco, donde se hizieron los Remates de las Pagas à todos los Soldados, y entregaron las Armas, y se fueron à invernar à sus Casas. Y aora passèmos à ver lo q̃ executò D. Mattin de Vrsua, cõ la Noticia de esta Retida.

Llegã à Guatimala; acabase de pagar la Gente, y despidese.

CAPITVLO SEPTIMO.

SABE EL GOVERNADOR VRSVA LA Retirada del Presidente: Despacha nuevas ordenes à la Montaña, à su Teniente General Paredes: Y dàle nuevas Instrucciones.

AVN tardò mas en entrar el Presidẽte Don Jacinto de Barrios, con su Pie de Exercito, en la Ciudad de Guatimala, que en tener Don Martin de Vrsua, Governador de Yucatàn, Noticias individuales de todo lo que avia obrado en aquella Campaña, despues que saliò de Guatimala; y de como se avia retirado, dexando fortalezido el Pueblo de Lacandones, à quien avia puesto el Nombre de Villa de Nuestra Señora de los Dolores, y pacificado sus Moradores.

Tuvo Noticias de todo el Governador Vrsua.

Y de que dexava, para proseguir en otra Campaña, el ir en busca de los Indios Itzaex, Indios Guerreros, y carnizeros, que comian carne humana; y de los Indios Quehaches, Indios pusilanimes, y que en oyendo vn tiro, huian; y yà sabia muy bien, que vnos, y otros, los de estas Naciones, caìan, por la mayor parte, àzia aquella Provincia de Yucatàn, en sus Montañas. Y con estas Noticias, Don Martin de Vrsua dispuso nuevas Levas de Soldados, para Refuerço de el Exercito; y tambien nuevas Instrucciones, que vno, y otro remitiò al Capitàn Alonso Garcia de Paredes, su Teniente de Capitàn General en las Montañas; cuyos Capitulos principales, eran los siguientes:

Quehaches, y Itzaex, caen àzia Yucatàn.

Remite Vrsua nuevas Instrucciones al Capitàn Paredes.

El contenido de las Instrucciones.

Que por quanto el fin con que le avia embiado, y avia executado su Salida de aquella Provincia, fuè solo de ir en demanda del Presidente de Guatimala, y estar à sus ordenes, siempre que le encontrasse, ò à las de otro Cabo Superior, que con Representacion suya viniesse hecho Cargo del Todo de aquella Faccion: Y que avia cessado yà esta subordinacion, por averse retirado el Presidente, y el Pie de Exercito, que llevava, cõ el pretexto de las Aguas:

Que prosiguiesse su Viage, talando el Camino.

Le ordenava à dicho Teniente General, prosiguiesse su Viage, desde el Parage de Zucthock, donde se hallava con su Gente, sujetandose solo à las ordenes que èl le diesse, y no à las de otra Persona alguna, talando el Monte, y siguiendo su Derrota, procurando inclinarse vn poco àzia el lado de la mano izquierda, y Parte del Oriente, hasta que consiguiesse ponerse à vista del Pueblo de Lacandones, que descubriò el Presidente, y le diò Titulo de la Villa de N. Señora de los Dolores.

Y que antes de entrar en èl, como distancia de cinco leguas, ò à la que le pareciesse mas conveniente, hiziesse Alto, con su Gente, y formasse su Real, passando inmediatamente à disponer vn Reducto de Estacadas, en la parte que hallasse ser mas comodo, para la mejor seguridad, y fortificacion suya; y que le pusiesse por Nombre Nuestra Señora de los Remedios, que era la Protectora de esta Empressa, y por cuyo medio esperava, avia de conseguir el logro de ella: Y que no passasse de allì, ni se introduxesse, por ningun modo, en los Sitios, y Poblaciones, que huviesse descubierto el Presidente, sino que se contuviesse en los Limites, y Terminos, que le fuessen permitidos.

Que formasse vn Reducto.

Que desde el referido Sitio de Zucthock, ù desde otro qualquiera, donde recibiesse esta Instruccion, hasta donde assi huviesse de formar el Reducto, fuesse demarcando todas las Rancherias, y Poblaciones que encontrasse, sin extraviar su Camino, tomando la Razòn de el Distrito, que huviesse de vnas à otras, y el numero de Indios que contuviessen; à los quales, dispondria, los fuessen reduziendo al Gremio

Que demarcasse todas las Rancherias, y Poblaciones.

mio de Nueſtra Santa Madre Igleſia, por los medios ſuaves, que ſu Mageſtad tiene determinado, que ſon los del buen exemplo, y Predicacion de los Religioſos Miſſioneros, q̃ para eſte efecto llevava en ſu Compañia.

Que luego que huvieſſe llegado cerca de la Villa de los Dolores, y Sitio donde avia de formar el Reducto para el Real, paſſaſſe à vſar de la vrbanidad, y atencion, que era tan debida al Preſidente, participandole ſu llegada, y remitiendole las Cartas, que llevava, aſsi ſuyas, como de el Oydor de Mexico Don Franciſco Saraſa (que ſe hallava en Merida, deſde que fuè à la Peſquiſa contra Don Roque Soberanis) y Copia de eſta, y de la primera Inſtruccion, para que le conſtaſſe, que el fin de aver hecho eſta Salida, fuè ſolo con la mira de auxiliar la ſuya.

Que participaſſe ſu llegada al Preſidente.

Que porque convenia no perder hora de Tiempo, en Materia tan importante, como el que ſe continuaſſe en la converſion de las Almas, que era el motivo principal de eſta glorioſa Empreſſa.

Que paſſaſſe à los Itzaex.

Aviendo executado lo referido, paſſaria luego, con las Noticias que tuvieſſe, y que huvieſſe adquirido de las Poblaciones de los Itzaex, con los Padres Miſsioneros, eſcoltados de la Gente, que le parecieſſe conveniente para ſu ſeguridad, à catequizar, y reduzir los Indios Barbaros de ellas, dexando en el Reducto la Gente, que fueſſe preciſa para ſu Guarnicion.

Que ſi en los Parages, donde ſe eſtablezieſſe la Fè, le parecieſſe neceſſario dexar algunos Religioſos, de los que llevava conſigo, lo pudieſſe hazer, aviſandole, para que pidieſſe al Padre Miniſtro Provincial de San Franciſco todos los demàs, que juzgaſſe ſer neceſſarios; haziendo lo miſmo todas las vezes que reconocieſſe hallarſe falto de Gente; Municiones, Armas, ò Baſtimentos, ù otra qualquiera coſa; pues, como tenia ofrecido, no ſe negaria à darle todas las Aſsiſtencias, que eſtuvieſſen de ſu Parte, y à coſta de ſu Caudal, haſta que ſe conocieſſe el acierto de ſu Salida, como lo eſperava de ſu Valor, y buen Zelo, y de ſus Cabos, y Padres Miſsioneros; à quienes encargava, puſieſſen eſpecial cuidado en que ſe eſtablezieſſe la Devocion de el

Que dexaſſe Religioſos, donde conviniieſſe.

Ro-

Roſario de la Santiſsima Virgen, y Madre de Dios, y de q̃ todos guardaſſen entre sì la vnion, y buena correſpondencia, que convenia.

Que ſi llegado à formar ſu Real, en el Parage que ſe le avia ordenado, acaecieſſe, que los Indios, que dexò poblados el Preſidente de Guatimala en la Villa de los Dolores, intentaſſen alguna ſublevacion, ù acometimiento, ò tuvieſſen otro diſignio depravado, de los que ſuele induzirles ſu poca eſtabilidad; ſiempre que lo tal ſucedieſſe, y que ſe le pidieſſe algun Socorro, Favor, ò Ayuda, aſsi por el Capitàn, ò Cabo de la Gente, que allì eſtava de Guarnicion, como por los Religioſos, ſe la dieſſe, ſin poner en ello eſcuſa alguna.

Que favorecieſſe al Capitàn, y Padres de los Dolores.

Con eſtas Inſtrucciones le remitiò aſsimiſmo orden, para que de toda la Gente, con que ſe hallava en las Montañas, y tenia à ſu Cargo, y de la que nuevamente eſtava reclutando Don Martin, è iria con eſtas ordenes, ſe formaſſen Compañias, para que mejor ſe executaſſen las ordenes q̃ èl dieſſe. Y para las Compañias de Eſpañoles, que eſtavan en la Montaña, diò Patentes de Capitanes à Don Joſeph Fernandez de Eſtenoz, y à Don Pedro de Zubiaur: Y para Capitàn de los Pardos, y Meſtizos, al Alferez Joſeph Laynez: Y para la Compañia, que nuevamente eſtava reclutando, y avia de ir à la Montaña, à Mateo Hidalgo; cõ Facultad, de que eſtos Capitanes eligieſſen cada vno los Oficiales de mayor ſatisfacion ſuya para ſus Compañias; y que vnos, y otros eſtuvieſſen todos à las ordenes de ſu Teniente de Capitàn General, Juſticia Mayor, y Cabo Principal en las Montañas, Alonſo Garcia de Paredes.

Que formaſſe Compañias.

Recibiò eſtas ordenes, è Inſtrucciones el Teniente General Paredes, en el Parage de Zucthock, donde (como hè dicho) eſtuvo parado el Exercito mucho tiempo, por la ocupacion de catequizar, y bautizar los muchos Indios Infieles, que iban ſaliendo de la Montaña, y por no averſe podido abrir mas de ocho leguas de Camino adelante, en veinte y quatro dias. Y luego que las recibiò, con la nueva Gente que llegò deſpues, empezò à executarlas, como irèmos viendo en adelante.

Recibe Paredes las Inſtrucciones.

Empieza luego à executarlas.

CA-